

Tierra y Libertad

MARTIROLOGIO

Los anarquistas de Chicago

«Los atentados anarquistas respondieron a las ejecuciones de la Ley.»

«¿Dios? Los gobernantes lo han restituido de la circulación social.»

«Morir de unajo o paulatinamente con las tripas vacías, ¿qué más da?»

«Cogieron a estos cuatro hombres llenos de vida; echaron sobre ellos el sudario, que más tarde cubriría sus caras condenadas; sacaron sus ojos de las órbitas, por el delito de haber visto demasiado en el porvenir de la Humanidad y desearon su lengua, por decir palabras anunciadoras de Justicia y de Verdad.»

Marchaban balanceándose, tratados como las bestias de los mataderos, por cuerdas ceñidas a los tobillos, recordando la muerte de su hermano Luis Lingg, que sacrificó su vida pensando salvar las de ellos cuatro. Habían oído la explosión del cartucho, la confusión los gritos de dolor, contaron los minutos de la agonía, y su sueño de aquella noche suprema, viéndose turbado por un doble martillo del atadil para el muerto; el del garrote para los vivos; para ellos.

La víspera desataron sus ligaduras, y, por vez postrera, las esposas, las madres, lloraron a sus brazos. En aquellos calabozos habló la tragedia. La compañera de Fischer, la de Parsons, la madre de Spies y su novia, la infeliz y bonita niña Von Quaid, regaron con sus lágrimas las baldosas del calabozo.

La mujer de Parsons volvió por la mañana, Golpeó en la mazmorra suavemente, suplicó le permitieran abrazar a su marido que aun vivía, pero de quien ella había quedado viuda.

—¡No! ¡No!

Ella nada dijo; ni gritó, ni lloró; encogió los hombros a la puerta, y, súbitamente, cayó sobre el enlosado, dando un grito sobrehumano, que vagó por toda la prisión.

Nadie sabe si Parsons reconoció aquella voz. Desde aquel momento, grandes, largas, hondas arrugas, cesaron su cara. Cuando el verdugo hizo presa en aquella garganta, parecía tener sesenta años.

Los cuatro condenados escucharon orgullosamente, brillando en sus ojos un no sé qué de sobrehumano, la sentencia de muerte. En el patíbulo, Fischer—el alemán Fischer—, entonó la Marsellesa, la heroica canción francesa, cuya ala roja flotaba sobre aquellos mártires.

Cogió el verdugo las cuatro cuerdas, las pasó por los cuellos, cedieron las trapas, y quedaron los cuatro ahorcados en el espacio, como cuatro grandes badajos tocando a sonarín: el sonó de las representaciones.

Antes de morir, Spies dijo: «Salud, tiempo en el que nuestro silencio será más poderoso, que nuestras voces ahogadas por la muerte.»

Angel, gritó: «¡Hurra la Anarquía!». Fischer: «¡Viva la Anarquía!». La última frase del testamento de Lingg, era: «¡Viva la Anarquía!».—SEVERINE.

«...Vamos a empezar de nuevo. Podía haberse previsto. Las señales de los tiempos eran claras y precisas. Pero hay ojos que no ven y oídos que no oyen. Todavía ahora habrá quien no quiera ver ni oír. Todavía ahora habrá, hay, quien está dispuesto a nuevos crímenes. La tragedia de Chicago es un episodio repetido constantemente, que todavía se repetirá. Peor que peor.»

Esta luminosa razón que tanto nos enorgullece, no vale, por lo visto, un comino. No hay razón, hay fuerza. Así se quiere; que así sea.—R. MELLA.

Año 1931. «Todavía los muertos mandan y hablan. Y exigen de nuestra vitalidad, la serenidad y el amor al heroísmo, al Ser y al Universo. «Todavía los muertos viven. Los hombres de verdad no mueren nunca; la verdad queda indeleble al caer el látigo, el muñeco hipercrístico representativo. Y, sus remotas gestas describen parábolas en el espacio infinito del «yo». Oíd, tiranos, como ruga el martillo de la solidaridad universal; como reverbera la claridad heterotélica de la Justicia. Oíd, tiranos, cómo rugen los presos, los martirizados, desde el subfondo del Averno meagroso de lágrimas, de sangre, de savia y de espumas prometidas, el «clasista aquí esperanza es para vosotros y vuestras charales, hijos de Cerra, onagres linajidos... Año... Año 1931... Los mártires viven en el corazón de los muertos; la muerte del rebelde es incorruptible. Su fragancia espiritual perdura en los siglos de los siglos. El Hercho de la Justicia no se aparta de la Vida. Y el sentimiento, el alma no raquidea os llama, chispa, pedernil; es y resta, es el resumen del hecho o el hecho sin el resumen, porque su personalidad no es de espírita, ni de schipen». El ente que no comprende la grandeza de las manifestaciones y armonías eternas de la Vida (y de la Muerte), es un ser preconceptado de su suerte «aleatoria» y no de la de los demás y que él rehuye, y que sin embargo, en la solidaridad y en la independencia individual y colectiva guardada el secreto de la suya que él ignora a pesar suyo, por completo. El anónimo y la Justicia Gejos de los campos de batalla se hacen en la sacra oblación de la urna rínicaria; la imagen de la Justicia es el amor libérrimo y ubérrimo de la Humanidad. La chispa esa de la dignidad (aquí Marx y su interpretación materialista de la Historia se volatiliza) enciende la señal de la venganza... y caen los arambales de la ficción y del crimen... Año 1931... Prisiones, cárceles, exilios, masacres, conculcaciones... Democracia, República, Socialismo gubernamental, gobierno del pueblo por el pueblo, «clases» del proletariado, «soberanía del pueblo»... ¡Mentira! ¡Masquillero!!... ¿Cara nos cuesta la cosecha de mártires pero «somos reos» (según la ortodoxia, y la vis de aquel delirios autor de «Los misterios del anarquismo») ¡y estamos tan contentos!...—ANGEL SIERRA

ANTONIO S. PEIRO

25-10-1931.

Actualidad

De la reseña de una conferencia que Carrasco Formiguera dió en el «Centre Automonista de Dependents del Comerci i la Indústria», sacamos los siguientes párrafos: «Explica cuáles son las fuerzas que impulsan la humanidad hacia el progreso y las antitéticas que impulsan al hombre a permanecer en los estadios primitivos. La conciencia y la idealidad, y la antitética y el egoísmo, que son toda la vida y toda la historia del hombre.»

Indicó a continuación que para regular estas dos fuerzas precisa la organización política, mojon que separa los pueblos civilizados de los pueblos salvajes; al hombre de los irracionales.

En los pueblos salvajes impera, como único derecho, la violencia, y regula la ley del más fuerte. Igualmente en los irracionales, en su lucha por la existencia.

Pero en la especie humana, elevada por la luz de la razón, nace el concepto fundamental del derecho, primer jalón de la ciudadanía que regula los conflictos entre las pasiones individuales y las necesidades de los semejantes.»

Y un poco después añade: «No es en el concepto de patria que existe el peligro de las guerras. Las guerras no tienen nada que ver con la patria. Las montañas de Alemania no han recibido ningún ultraje de las montañas de Francia. Es el egoísmo, es el interés, es la rapacidad, el afán de lucro lo que incita a la guerra.»

Vamos a ver si nos entendemos, señor Carrasco, porque ustedes, los políticos, están muy acostumbrados a emplear conceptos contradictorios, con lo que no hacen más que embrollar las cosas más claras. Si no es precisamente el concepto de patria lo que enciende las guerras—afirmación muy peregrina—, de ese concepto echan mano el egoísmo, el interés, la rapacidad y el afán de lucro para que los pueblos se lancen ferozmente unos contra otros. Cuando a la alta banca le conviene una guerra, su alfo y servidor, el Estado, procura embrollar al pueblo de sentimiento patriótico y con ello pueden conseguir de él las mayores barbaridades.

Que haga la prueba cualquier nación. Que le diga al pueblo que le manda a la guerra con el único objeto de servir el egoísmo, el interés, la rapacidad y el afán de lucro de banqueros embozados y contestará que van por ellos.

El pueblo francés, cuyos gobiernos han fomentado siempre el concepto de patria, es uno de los que con más ferocidad entusiasta se lanzan a la guerra contra otros pueblos. En la guerra europea pudo observarse lo que dejamos dicho; la verdadera causa de la contienda permaneció en el secreto mientras el ambiente europeo estaba impregnado de una ola de patriotismo que aturba.

El día que los pueblos hagan como las montañas de Alemania, es decir, no se dejen influir por el concepto de patria, habrán terminado las guerras.

EL DERECHO A LA RESISTENCIA

Es ya vieja la canción de que los anarquistas somos gentes sin orden ni moral que toda nuestra vida es una violencia.

Esas manifestaciones parten siempre de personas que conciben de sobras a lo que aspiramos y lo que nos proponemos, incapaces de vivir en una sociedad anárquica.

Pero hay que preguntarse a toda esa legión de moralistas sin moral: ¿Es que la naturaleza no creó a todos iguales? ¿Quién es el violento, nosotros que deseamos una vida libre y feliz para todos los seres humanos, sin distinción de razas ni castas, o vosotros que vivís sin arriesgar un pelo de la cabeza para producir lo que consumís?

Nunca podremos ser violentos los que luchamos por un mañana mejor.

Bakunin decía: «Si uno me quita la vida sin intención del mal, le perdono; pero si supiera que hay alguien que quiere librarse un grano de arena con la intención de causar mal, sí tengo fuerzas de fiero una montaña». ¿De quién parlería la violencia?

Somos enemigos de la violencia, por principio y por humanidad. Pero cuando se manifieste el menor sintoma de ella contra nosotros, tenemos el deber de oponer nuestra resistencia.

JAIMÉ BILLO

Se han puesto a la venta los siguientes folletos al precio de 20 CTS.

«Vuestro orden y nuestro desorden»
«Guerra o la guerra»

de PEDRO GORI

«Entre campesinos»

de ENRIQUE MALATESTA

«La política de la Internacional»

de MIGUEL BAKUNIN

«El Sindicalismo»

de ANSELMO LORENZO

«Ciencia y Religión»

«Las bases sociológicas de la anarquía»

de PEDRO GORI

«La Anarquía»

de ELISEO RECLUS

«Contestación a una creyente»

de SEBASTIAN FAURE

«El porvenir de nuestros hijos»

«A mi hermano el campesino»

de ELISEO RECLUS

«República y Anarquía»

de N. CONVENTI

«La ley y la autoridad»

de PEDRO KROPOTKIN

EL GRAN PROBLEMA

Se discute, y se escribe demasiado alrededor de varios problemas existentes en la nación. Y en verdad, yo creo fuertemente que se malgasta lastimosamente tiempo, e incluso papel, para hacernos creer que son muchos y complejos los problemas que inquietan vivamente al país.

Con gran frecuencia, se debate el problema religioso, importantísimo e inquietante según unos, casi sin importancia para otros. También se suele dar gran trascendencia al político, como si realmente fuera este el problema de máxima importancia para todos los españoles. Y en este, ni elエコ del comunismo, ni aún el separatismo, tienen tan palpante interés como los quieren dar.

En España, como en el mundo entero, estos problemas mencionados, quedan relegados a segundo término. Afirmando categoricamente, que sólo un problema merece de todos la máxima atención, porque éste nos arrollará irremisiblemente a un gesto revolucionario, aunque algunos sectores coaligados tratan de impedirlo.

El capitalismo, no ya nacional, sino internacional, está en franca bancarota, porque moral y materialmente está incapacitado para seguir sosteniendo el equilibrio social. La crisis económica, hace tambalear la sociedad entera.

Los acontecimientos derivados de la gran crisis económica existente, se suceden vertiginosamente. Y estos acontecimientos son demasiado elocuentes para que nosotros, los que la fuerza militamos en la C. N. T. y en el anarquismo, sepamos comprender el imperativo de la hora que se vive.

Continuamente leo, y oigo, la crítica que se hace—rástera y sistemática— a los Sindicatos de la C. N. T. por las buegas que plantean. Las luchas planteadas no pueden ser más lógicas, puesto que es la necesidad imperiosa de la vida quien las plantea. Los que se espantan por estas luchas, es porque, faltos de una visión real de las causas que las determinan, no han previsto lo que lógicamente tenía y tiene que suceder.

El gobierno «democrático» provisional de la república española, carece de sentido fútil, porque trata de evitar los efectos, mientras deja intacta la causa que los determina. Y no creo yo que ignoren que, mientras la causa subsista, tienen por ley biológica y natural, que subsistirá los efectos, que equivocalmente ellos tratan de evitar.

Habremos más claro, si es preciso. La tragedia dolorosa de Andalucía (uno de tantos efectos), fué reprimida bárbaramente por los fusiles de la guardia civil, por la policía y, también, ¡cómo no!, por el grandiosísimo valor del ya célebre general Trillo. Pero, no obstante quedar momentáneamente sofocado, volverá a resurgir fatalmente, puesto que la causa fundamental que los determinó sigue en «creciendo».

No tenemos, ni podemos tener, confianza, no ya con el gobierno provisional, sino con ningún otro gobierno cualquiera, porque hemos constatado la impotencia de un gobierno ante una crisis de orden económico. Poned un gobierno tallo Mussolini en el poder, y veréis que, si bien logra a base de represalias aguantar un lapso de tiempo el poder, no por eso evita o solucionar lo que en realidad es inevitable: la bancarota del capitalismo y, como lógica consecuencia, la Revolución Social.

El equilibrio nacional español se mantiene interinamente por las nefastas instituciones de la guardia civil y de la policía; no obstante, el problema económico no se soluciona con el plomo de los fusiles, ni con descargas en el congreso. Y la prueba más categórica, la tenemos en el aumento considerable de los «ata» Trabajos. La miseria y el hambre se adueñan de la nación; el problema económico se agudiza y, como consecuencia lógica, la Revolución que hoy ya a duras penas se contiene, se desbordará potente y arrolladora.

Para que esta revolución sea fructífera, nosotros, los anarquistas y sindicalistas, hemos de ser consecuentes con nuestros postulados, encauzando este hecho inevitable, a fin de poder conseguir el máximo de libertad para el pueblo encadenado.

ASTURIAS

A todos los trabajadores de Montellano

Compañeros: Con motivo de haber presentado este Sindicato las bases de trabajo a la clase patronal, para que ella procediera convenientemente a un común acuerdo con los trabajadores, sin otras conveniencias que las que originasen las más o menos amplias discusiones para su aprobación, nos vemos en la grave necesidad, viendo que su bárbara intransigencia no les permite descender de la alta cima que ese común millenario de interés creado les ha colocado, trascendentalmente amasado con sangre proletaria, de levantar nuestro humana voz, por encima de todas las atávicas anomalías egoístamente plasmadas en perdurables iniquidades, reclamando de todos los obreros que sientan la imperiosa necesidad de gozar de una vida más libre y equitativa, de todos los que consideren que pueden contribuir de un modo más o menos eficaz a la ayuda de esta huelga, planteada por las razones ya conocidas.

En estos momentos, llamamos a la conciencia colectiva de la clase desheredada de Montellano, para que se haga eco de la lógica que encierra las justas peticiones que hacemos.

¿No es de justicia atender a las demandas del que gime agonizante bajo la férula despiadada de un sistema capitalista, del que con su vitalidad productiva, todo lo ordena y regula, para que en compensación a sus energías, perciba siquiera el mínimo de su esfuerzo?

¡Pero, ni aún esto, compañeros! La satisfacción plena de ellos, está en ver acumulado íntegramente el producto de nuestro trabajo, haciéndonos pago con la repugnante cantidad de un corto número de céntimos.

¡Doler ineludible, es desajedar de nuestras mentes el pensamiento reaccionario que ampa nuestras conquistas, de rechazar arduamente las influencias mediocres que obran en el campo de acción, dirigiéndonos de acuerdo con las posibilidades efectivas de un desenvolvimiento progresivo y ascendente, a las más viables y concretas fórmulas de reivindicaciones económicas.

¡Al corazón de todos los jornaleros montellanoses, llamamos; a todos los que sientan vibrar en su alma los más elementales, sentimientos de solidaridad para sus hermanos, que venen explotados y esnearcidos!

¡Todos los que sepan ser hombres, y que convenga siquiera un rasgo de dignidad, deben abrazar y contribuir solidariamente a esta huelga de campesinos!

¡Por la libertad; por amor a lo más sublime y bello que haya en la condición humana, pedimos que no seáis traidores, compañeros, que no seáis desdichados nuestras invocaciones! Porque encontrando en el espíritu del pueblo, un vacío que llenar, habremos puntualizado firmemente los pasos para el triunfo.

VIVA LA HUELGA! VIVA LA C. N. T.
E. GOMEZ

Manuel Barroso, Francisco Garcia, Alfonso Jiménez, José López.

Leed «Tierra y Libertad»

A los amantes de la cultura

Habiendo quedado constituida, definitivamente, en Manresa la «Agrupación Pro-Cultura Faros», ponemos en conocimiento de todos los amantes de la Cultura, que tenemos el firme propósito de organizar una serie de actos de propaganda cultural, tales como Conferencias, Mifines, Charlas, Exámenes, Jiras Campesinas y etc., etc.

A tal efecto participamos a todos los que anhelan la transformación social y humana, que a no tardar, realizaremos una Jira campesina, (será la primera que se realizará en Manresa).

A su debido tiempo anunciaremos día, sitio, hora y punto de partida.

Por la «Agrupación Pro-Cultura Faros».

LA COMISION

Tierra y Libertad

Redacción y Administración:
4.º AGRUPACION DE VIVIENDAS
CALLE 7, NUMERO 655
HORTA. — BARCELONA

Precios de paquetes y suscripciones:
ESPAÑA, PORTUGAL Y AMERICAS
Paquete de 25 ejemplares, 2'75 pesetas,

o sea a 11 céntimos ejemplar
Trimestre 1'— pesetas
EXTRANJERO

Paquete 20 ejemplares 3'— pesetas
Trimestre 3'50 "

No servimos suscripciones si no se pagan por adelantado

Gráficas Alfa.—Bruch, 71.—Barcelona

Administración

Mas de las Matas, 11; N. de la Mata, 1 y 11; Sevilla, H., 20; Tercel, B., 11; Sevilla, M., 57 por folletos y alegorías; Murcia, G., E., 35, conformes; Elche, S., 10 A.; V. P., 5'50; Godall, P., 7'20; Palencia, M., 46; San Sebastián, Ruiz, 6'50; Francia, C., 12'50; Nax, A., 11; A. no tenemos los folletos que pide; Dosalguas, T., 4'20; Alcira, M., 6'00; A. de la Torre, S. O., 15; Premiá, B., 19'50; Carlet, C., 3'85; Viloria, C., 11; Madrid, H., 50; Burgos, E., 17'50; F., 2'50 p.; Collg, C., 5'50; Tomarite, 3'50; Puertoollano, G., 28 A. y 7'35 folletos; Manzanares, 20 A. y 15 paquetes; Murela, N., 4'40; Bilbao, G., 27'50; Portugalete, C., 27'50 A. 78'50 paquetes; Ponzas, H., 4; Rentería, G., 9; Munresa, S., 20; Palamos, P., 4; Francia, C., 6; La Linea, P., 2'75; Azusa, P., 29'70 A.; Valencia, 55 A. y 8'25 p.; Quesada, S., 2'75; Loja, Espinosa, 11'30; Ubeda, S., 10 A. y 16'50 p.; Sevilla, T., 49; Lyon, G.E.S., 9; hasta el número 33; el periódico se ha enviado todas las semanas; La Felguera, 38'85; Zaragoza, M., 121; conformes; Lora del Rio, L., 2'75; Dos Hermanas, G., 3'50 F., 22'50 paquetes; T. del Campo, P., 5'50; Falset, S., 11; León, P., 8'25, saludos; Montellano, G., 9'90 A.; La Linea, C., 25, conformes; Aliva, H., 10'50 ídem; Espejo, Gómez, 80'85, estás al corriente, cambiando; S. Sadurn del Noya, P., 14'30 A., 26'40 paquetes y 15, que entregamos a quien destino la cantidad; Silges, V., 5; Alicante, B., 10'40 A. y 23'95 p.; Gijón, M., 35; Gerona, G. C., 13'20 A.; Mieres, V., 8'85; Valencia, P., 11; C. de la Sierra, 2'75; Ornes, Carril, 12; La Grana, Lleó, 3'30; Barcelona, 2; Jaca, D. C., 2'75; Alcoriza, Ayora, 15; Montellano, B., 5'00 f.; M. del Socura, 2'75; La Figuera, P., 4; Tarrosa, S. J., 25 A. y 60 p.; Málaga, P., 55; Baracelo, J., 7, folletos; La Grana, Lleó, 6'00 f., 1 B. B. y 6'00 paquetes; estás al corriente; Puerto de la Luz, M., 11; Beclers, 35, Donativos; Oliva, Nogués, 6'50; Barcelona, S. T., 5; Un grupo, 5; La Figuera, Porquera, 1; Total, 11'50. Venta, 110. Total Entradas, 1.365'10.

Saldos: Déficit anterior, 526'10; impresión núm. 30, 1.000; franquicia, 76; expedición y cierre, 20; Administración, 60; Total, 1.681'10.

HESUMEN

Saldos 1.081'10

Entradas 1.365'10

Déficit 318'—

Correo

Silos de Calañas, J. M.: Recibidos las cantidades y excepto el núm. 37, se han todas las semanas.

Benito, La Combellé, F. A.: «La Librería» no existe.

Va lo que pide.

Aviso

A paqueteros suscriptores y corresponsales

El número 37 fué denunciado y recogido estando el periódico a medio confeccionar, secuestrando de la misma imprenta 12.000 ejemplares, y a causa de este atropello no se pudo enviar a ninguna parte.

No protestamos; ¿para qué protestar de quien tiene por norma el atropello, no permitiendo que en Barcelona se diga lo que se dice en el resto de España?

Ante tantas libertades nos dan ganas de gritar: ¡Viva la República de Trabajadores!

Muy en breve se pondrá a la venta la 2.ª edición de la hermosa alegoría

TOCSIN RE VO LU TIONAIRE

a gran formato y a ocho colores en cartulina especial, al precio de 1'50 ptas. ejemplar. Pidiendo cinco ejemplares en adelante a 1,10 ptas. Pago adelantado

